

Los Huave

*Por Roberto de la CERDA SILVA,
del Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Nacional.*

EL grupo racial de que nos ocupamos, presenta características especiales en su economía, en virtud de que su población carece prácticamente de agricultura, industria y comercio.

Sus medios básicos de vida son la pesca y en corta escala, pues apenas les basta para cubrir sus necesidades de alimentación y vestido. Consideramos que ésta es una de las tribus que viven en verdadero atraso económico y cultural, en comparación con otras, de nuestro país.

El área de su actual habitat a las orillas del mar y de las lagunas Superior e Inferior en el Istmo de Tehuantepec, es en su mayor parte arenosa, aunque en las poblaciones donde están establecidas, la vegetación es exuberante y cuentan con algunos cultivos de cereales y huertas de árboles frutales. Además, tienen pequeños ganados de pelo, vacuno y porcino con lo que se ayudan para su subsistencia.

La venta de los productos de pesca la realizan las mujeres indígenas en los mercados de Salina Cruz, Juchitán, Tehuantepec e Ixhuatán,

Las poblaciones en que habita este grupo racial son, por su importancia, San Mateo del Mar, San Francisco del Mar, Santa María del Mar y San Dionisio del Mar.

El atraso cultural de los huave está en relación con su pésima situación económica, ya que sus escasos medios de vida, los ponen en condiciones de no enviar a sus hijos a la escuela. Además, los domina un fanatismo religioso y conservan parte de sus antiguas supersticiones.

ANTECEDENTES HISTORICOS

Hasta la fecha no se han hallado documentos históricos que den indicio del origen de los huave, y sólo se encuentra la relación que de ellos hace el cronista Burgoa a mediados del siglo XVII. Se refiere a que la nación llamada *Huave* vino de la parte del medio día y de "que por sus historias se supo que por guerras que tuvieron entre sí y con otros vecinos, emigraron de su territorio en canoas o barcas de su usanza costean-do en el mar pacífico hasta llegar al Istmo de Tehuantepec, donde desembarcaron y se establecieron en el valle llamado de Jalapa". 1

El citado cronista dice que los habitantes del Istmo de Tehuantepec fueron antiguamente los mixe y los zoque, que habitaron al Norte de esta región, y que recibieron de paz a la tribu inmigrante o sea la huave.

La tradición que recoge parece confirmarse con el relato de un religioso franciscano que se estableció en la Villa de Guadalcázar (hoy Tehuantepec). Dice que al hablar con un muchacho huave encontró que su idioma tenía términos de semejanza con el que se hablaba en un pueblo de Nicaragua, de donde él había venido. 2 Algunos filólogos contemporáneos, basándose en el aspecto lingüístico, también habían creído que la tribu huave pertenecía a la familia "nagrandán" de aquella República del Sur.

Respecto a la tradición de que los mixes y zoque recibieron de paz a los recién llegados huave, no puede considerarse con certeza, en virtud de que las tribus extrañas y aún las vecinas siempre estuvieron en guerra. Más bien, es probable, que las tres tribus citadas hayan pertenecido a la misma familia que se estableció en la citada región del Istmo. Esto parecen confirmarlo los últimos estudios lingüísticos del huave, el mixe y el zoque por P. Radin; 3 además, de algunas características antropológicas y culturales semejantes de las tribus citadas. 4

La tradición también se refiere a que los mixtecos fueron los primeros invasores del Istmo de Tehuantepec que ocupaban los zoque, mixe y huave, cuando aquéllos dominaban desde su capital Tutotepec hasta las costas del Pacífico, aunque no lograron vencerlos. Más tarde, en tiempo de

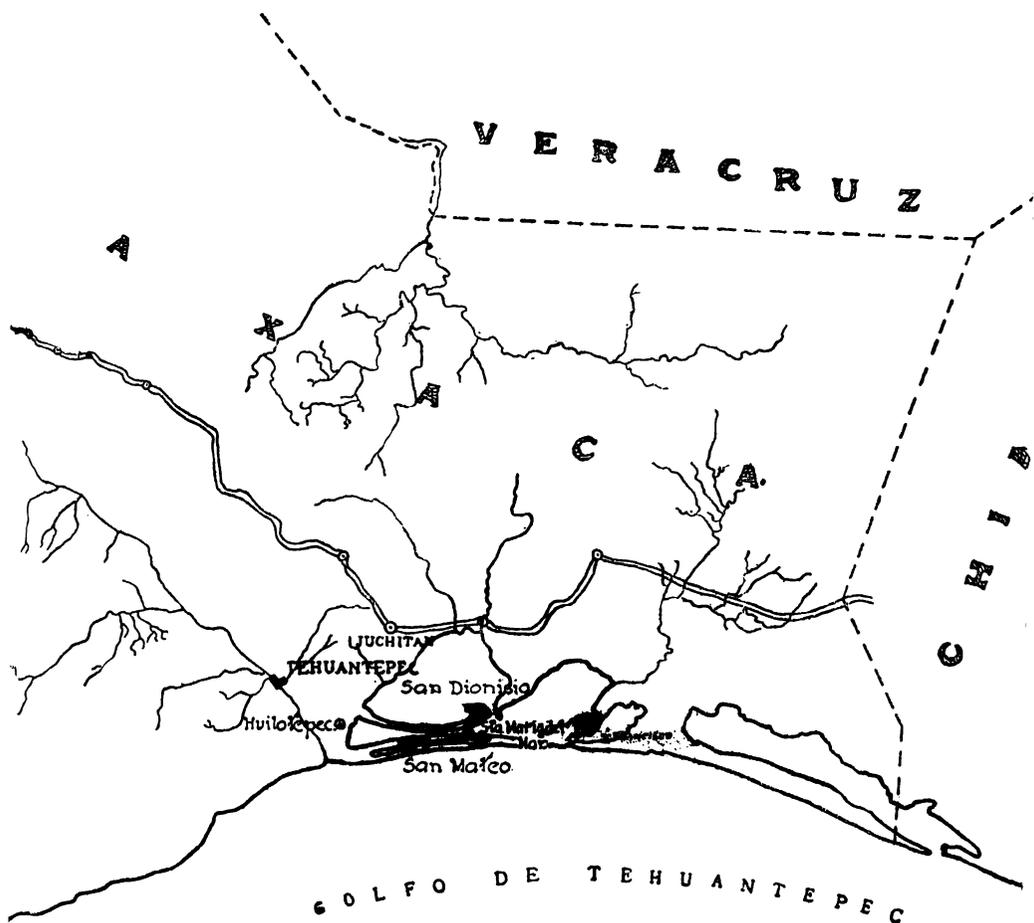
1 Burgoa. Geográfica Descripción, T. II, p. 338.

2 Burgoa. Op. cit., p. 339.

3 Radin. The Relationships of huave and mixe. J. S. A. P. N. S. T. XI p. 489.

4 Starr. The Physical Characteres of the Indian of Mexico. Vol. 8, 1901.

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES SOCIALES.
DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL.
SITUACION GEOGRAFICA DE LA ZONA HUAVE.
EDO. DE OAXACA.



SIGNOS.

Zona Huave.

Camino.



Zaachila I, al organizarse los zapoteca, para hacer la guerra a los mixteca, no pudiendo extenderse hacia el Norte de Oaxaca, lo hicieron hacia la costa del Pacífico y el Sur, venciendo a los huave y arrojándolos del valle de Jalapa y Tehuantepec, hasta el actual territorio que ocupan.

Cuando el Imperio Mexicano llegó a consolidarse y extendió sus conquistas al Sur del país, una de ellas fué la del Istmo de Tehuantepec, realizada por Moctezuma I, a mediados del siglo XV. La historia relata concretamente las invasiones de los mexica en tiempo de Axayácatl y Ahuizotl, habiendo derrotado a los zapoteca que estaban adueñados del citado territorio y que habían dispersado a los huave.

En tiempos del rey zapoteca Cocijoeza III, sucedió una invasión mexica, y al verse aquél vencido, pactó una alianza con el Emperador mexicano, pero al mismo tiempo hacía una coalición con sus constantes enemigos los mixteca, para recuperar la fértil región de Tehuantepec.

Cuando Moctezuma II, llevó sus huestes victoriosas hasta la hoy República de Guatemala, Cocijoeza juzgó oportuno iniciar la campaña contra las guarniciones mexica que quedaban en Tehuantepec, verificando varios ataques por sorpresa y venciendo a éstos. Juntos zapoteca y mixteca arrasaron campos y poblados del Istmo, más la nación huave no tomó participación en estas campañas.

Ahuizotl hizo regresar su expedición de Guatemala para combatir a los invasores del Istmo, y además, envió desde México refuerzos para dominarlos; pero Cocijoeza, entre tanto sucedía esto, se atrincheraba en Guiengolá y resistía heroicamente a sus atacantes. No obstante la superioridad de los mexica no lograron vencer a los zapoteca, y el Emperador mexicano y el mismo Cocijoeza prefirieron hacer la paz. La tradición dice que una hija del Emperador citado fué dada en matrimonio a Cocijopü, un hijo del rey zapoteca; pero es probable que sólo le haya otorgado el señorío tehuantepecano, a cambio de que vivieran en paz algunas familias mexicanas vecindadas en la región. Estos sucesos ocurrieron a fines del siglo XV. ⁵

La conquista de los mexica en el Istmo seguramente influyó mucho en las poblaciones conquistadas, ya que los mismos nombres de aquéllas se conservan aún en mexicano y fueron llamadas así durante la colonia, especialmente en la región huave. San Francisco del Mar tenía el nombre de Ocelotlán (lugar de tigres), San Mateo del Mar, el de Huazontlán (lugar de bledos como cabellos), San Dionisio del Mar, Tepehuazontlán, (Cerro de bledos) e Ixhuatán (lugar seco).

5 Burgoa. Op. cit., p. 343.

La conquista hispana fué pacífica en el Istmo en virtud de que los reyes de Zaachila y Tehuantepec se pusieron a las órdenes de Cortés, con sus dos reinos, así como la nación huave que prácticamente estaba dominada por los zapoteca, los que han influido desde entonces en su cultura, aunque todavía hay vestigios de las civilizaciones mexicana y zoque-mixe. La nación huave vivió pacíficamente durante la colonia. 6

Los cronistas del siglo XVI, nada dicen acerca de los huave, y sólo las relaciones de las Alcaldías Mayores y Corregimientos, remitidas a Felipe II, en 1579 y 1581, en lo que se refiere a Tehuantepec, hecha por su Alcalde Mayor Juan de Torres, habla de la situación geográfica de los huave que se encuentran en los pueblos de Huazontlán y Ocelotlán y de las lagunas que tienen ocho leguas de largo y tres de ancho y de una isla que las separa del mar, de cuatro leguas de largo y una y media de ancho donde están los pueblos citados, o sean San Mateo y San Dionisio del Mar, así como de que en una de estas Lagunas se armaron y salieron los navíos que el Marqués del Valle de Oaxaca Hernán Cortés, mandó para la California y Especiería, cita ésta que se confirma en una de las cartas de relación de Cortés. 7

MEDIO GEOGRAFICO

La posición geográfica del pequeño territorio en que habitan los huave a la orilla del mar en el Golfo de Tehuantepec, se localiza en los 16° 13' 30" y los 17° 9' 40" latitud Norte y entre los 3° 50' 28" y 5° 11' 30" longitud Este del meridiano de México.

Los poblados de su actual habitat se encuentran a 26 kilómetros de Tehuantepec y a 22 del puerto de Salina Cruz, o sean San Mateo del Mar, Santa María del Mar y San Dionisio del Mar, que están situados en una angosta faja de tierra de 6 a 12 kilómetros de extensión que se alarga entre la laguna Superior y el Golfo citado. En la margen Sur de la laguna Inferior y en otra saliente de faja de tierra que limita también con el Golfo, está ubicado San Francisco del Mar.

Estas playas tienen un suelo pródigo en riquezas naturales, aunque de poca extensión.

Entre la laguna Superior y el Golfo de Telmantepec, no lejos de San Mateo del Mar, hay una pequeña laguna llamada de los Patos, y otra más

6 León. Los Huavi, Memorias de la S. C. A. Alzate, T. XVI, p. 112.

7 León. Op. cit., pp. 105-06.

chica cerca de San Dionisio. También en la laguna Superior hay varias islitas.

El clima por su posición y altura es caliente en extremo y seco, aunque refresca con la brisa del mar en las mañanas y en las tardes. La lluvia es periódica y llueve poco.

Las riquezas naturales de la región corresponden al clima tropical. Entre las maderas finas se encuentran la caoba, el ébano, el roble, así como hay en abundancia cedro, tepeguaje, guapiñola y varios árboles frutales, entre ellos manglares, platanales, palmeras, cocoteros en abundancia. Los cultivos que efectúan en estos lugares los indígenas huave son el maíz, el frijol, el chile y el tomate, pero únicamente para sus necesidades. También cultivan el "jicaco", una leguminosa dulce.

La fauna silvestre no es abundante. Sin embargo, sobresalen loros y jilgueros; así como numerosos insectos dañinos: el mosquito y el "pinolillo". La fauna marina es variada, encontrándose entre otros los pescados llamados lisa, mojarra, robalo, bobo, trucha y el camarón. Entre los grandes animales lacustres están el caimán, el cocodrilo y la chacala.

Los animales domésticos de los huave son vacunos, caprinos y lanares, en ganados que crían en pequeña escala, asimismo son afectos a la cría de ganado caballar. El perro también es un animal que cuidan y aprecian y tienen varios en sus casas.

Las comunicaciones a la región huave, no obstante que su territorio es plano aunque en grandes extensiones arenoso, formando a veces grandes dunas, son por medio de caminos de herradura, aunque también llegan a San Mateo del Mar carretas. Los caminos parten de Juchitán y Tehuantepec, pasando por el poblado de Huamelula o de Salina Cruz directamente a San Mateo del Mar. Para comunicarse a San Francisco del Mar, hay camino de Ixhuatán al citado lugar. Las poblaciones citadas primeramente están comunicadas por ferrocarril, que es el del Istmo de Tehuantepec y para Ixhuatán hasta la estación Reforma por el Panamericano.

Por las características físicas del suelo del territorio huave, que no es accidentado y sólo presenta algunos lomeríos o cerros de poca importancia, se pueden abrir algunas carreteras.

POBLACION

La población de los huave no es muy numerosa y está perfectamente delimitada en el área de su territorio, dividido políticamente en tres

municipios que son, en orden de importancia, San Mateo del Mar, San Francisco del Mar en el que está incluida la congregación de Santa María del Mar y San Dionisio del Mar, perteneciendo el primero, al distrito de Tehuantepec y los dos restantes, al de Juchitán.

San Mateo del Mar y San Dionisio del Mar son municipios y cabeceras al mismo tiempo, sin comprender ningunos otros poblados; sólo San Francisco del Mar cuenta con cinco ranchos, una ranchería, una congregación y una hacienda; Santa María del Mar, que forma parte de este municipio, tiene cerca de la cuarta parte del total de habitantes del mismo.

El territorio huave cuenta con una población total según el Censo de 1930, de 5,439 individuos, de los cuales corresponden 4,079 a indígenas huaves y 1,360 a mestizos. San Mateo del Mar es el lugar más poblado de la región, contando con 2,234 indígenas y 420 mestizos; sigue en orden San Francisco del Mar, con 1,027 indígenas y 758 mestizos, incluyendo a Santa María del Mar con 328 indígenas en su mayor parte bilingües; y por último, San Dionisio del Mar, con 779 indígenas y 221 mestizos; también con un buen número de bilingües. San Mateo del Mar es la población que da el mayor número de monolingües, el que asciende a 2,046 indígenas. En otras poblaciones fuera del territorio huave se encuentran 36 indígenas huave bilingües.

Las rancherías de San Francisco del Mar, propiamente no tienen indígenas huave, éstos están reconcentrados sólo en la cabecera del municipio y Santa María del Mar.

San Francisco del Mar tiene una superficie de 829.78 k², y su densidad de población es de 2.15 por k². San Dionisio del Mar abarca un área de 3.81 k² y su población es de 262.47 por k², y San Mateo del Mar tiene una superficie de 1.71 k² con una densidad de población de 1,552.02 por k².

La población huave parece que ha ido en aumento, pues las estadísticas del año de 1832 dan un censo de 2,657 habitantes, las de 1895 lo dan de 3,448, las de 1910 descienden a 3,901, volviendo a ascender en 1921 a 3,901 y actualmente a 4,079 indígenas.

La mujer indígena huave es prolífica; hay un buen número de nacimientos, nacen más niños que niñas, pero también la mortalidad infantil es demasiado alta. La longevidad se registra poco; el término medio de vida es entre 60 y 70 años.

Los matrimonios no son muy frecuentes debido a las malas condiciones económicas de los indígenas.

Las enfermedades dominantes que diezman a la población son el paludismo y la viruela. Sin embargo, a últimas fechas la viruela se ha extinguido por lo que la mortalidad infantil también ha disminuído, con lo que la población ha podido aumentar.

CARACTERISTICAS FISICAS

Las medidas antropométricas que se han hecho a los indígenas huave, se realizaron a fines del siglo pasado por el norteamericano Frederick Starr, en las expediciones que se llevaron a cabo en el país en 1898, 1899 y 1900, cuyos resultados fueron publicados por la Universidad de Chicago. ⁸

Estas medidas llevan a la conclusión de que el tipo característico huave por el índice cefálico corresponde al suprabraquicéfalo; por el índice nasal, al mesorrino y por la estatura al de cuerpo bajo.

El aspecto general físico que presentan los huave es el de una constitución delgada, a veces raquítica, aunque hay tipos altos y de complexión fuerte, pero son raros.

La mujer huave es de estatura más baja, aunque de complexión robusta, y sus medidas antropométricas en los índices cefálico y nasal, están en proporción con los del varón.

La forma de su cara es semiredonda, los pómulos semisalientes, la nariz grande y de punta aquilina, boca grande y labios un poco gruesos; su prognatismo no es muy desarrollado; las orejas son pequeñas y los ojos tienden un poco a la oblicuidad.

Tienen el cabello liso, un poco grueso y de color negro; la barba falta en el mentón y en las mejillas, aunque hay algunos que tienen bigote ralo; el vello, por lo regular, es escaso tanto en el hombre como en la mujer. En la mujer son más pronunciados los rasgos faciales. El color de su piel es cetrina-obscura.

Son de brazos regulares, manos chicas, piernas proporcionadas y pies regulares. Su desarrollo físico es normal, los dientes les empiezan a brotar al año; al año y medio comienzan a gatear, son destetados a los dos años de edad, en que comienzan a darles una alimentación de caldo de frijol y sopas de tortilla; la pubertad en la mujer es precoz y el período catamenial comienza a los 10 años y la menopausia se presenta a los 45. En el hombre la pubertad se inicia a los 12 años.

⁸ Starr, Op. cit.

Pocos indígenas se ven con el pelo canoso, y su dentadura pareja y limpia, la conservan casi íntegra hasta la ancianidad.

Sus características mentales, en cuanto a su inteligencia, son de retraso y de torpeza, debido probablemente a su mala alimentación, aunque también hay indígenas vivaces y de buena disposición mental; en cuanto a su voluntad, son negligentes, algo egoístas, desconfiados y sienten animadversión para el mestizo y el blanco. En lo general son pacíficos.

Tienen muchos puntos de contacto en sus caracteres físicos y mentales con los zoques, mixe y tzeltal.

IDIOMA

Con motivo de la relación histórica de Burgoa, el idioma de los huave en un principio se clasificó en la familia del "nagrandán"; de Nicaragua, y ésta fué la opinión que sostuvo Brasseur de Bourbourg hasta que visitó personalmente a estos indígenas, desechando la citada clasificación. ⁹

Brinton ¹⁰ después de minucioso estudio sobre el idioma huave, llegó a la conclusión de que éste no tenía relación con ninguno de los idiomas del Sur, a pesar de que Pimentel hizo una comparación entre el "mangue" y el huave. Es de hacerse notar que este último filólogo confundió la lengua "mangue" con el "nagrandán" hablado también en Nicaragua. ¹¹

Orozco y Berra, en su importante obra lingüística de 1864, afirmó la semejanza del huave con la del grupo mayaquiché, que a principios de este siglo ratificaron Belmar y León. Swanton, Lehmann y Boas también han ratificado el parentesco lingüístico huave, con la familia mayaquiché. P. Radin en investigaciones posteriores, ha expresado por medio de interesantes estudios que el idioma huave corresponde directamente a la familia zoquiana e indirectamente a la familia mayense o al gran grupo zoque-maya. ¹²

Hasta el momento no se han encontrado vocabularios, gramáticas o algunos otros escritos en idioma huave. El conde de La Viñaza en su im-

⁹ Brasseur. Coup d'oeil sur la nation et la langue des Wabi population maritime de la côte de Telmantepec (mexique) R. O. Q. Vol. 59, París, 1861.

¹⁰ Brinton. Notes on the Mangue. P. F. S. p. 173. Philadelphia, 1885.

¹¹ Pimentel. Cuadro comparativo y descriptivo de las lenguas indígenas de México. T. II. p. 353.

¹² Radin. Op. cit.



Niña indígena huave. San Mateo del
Mar, Oax.



Tipo de niña indígena huave.
San Mateo del Mar, Oax.

portante obra bibliográfica sobre los idiomas indígenas de América, no obstante sus minuciosas investigaciones, en lo referente al huave, sólo menciona las obras de Orozco y Berra y Pimentel. 13

El nombre huave es palabra de origen zapoteco, según el Dr. León, y significa “podrido por la humedad”, nombre éste con que despectivamente los llamaron los invasores zapotecas al arrojarlos a la región en que habitaban. Martínez Gracida dice que la palabra *huave* viene de *hua* que quiere decir “abundancia” y *be* apócope de *benne*, “gente”, lo que significa “muchas gente”. 14

Sin embargo, los cronistas del siglo XVI, los pocos que escribieron sobre esta tribu, les llamaban *huazontecas*, probablemente por el antiguo nombre que llevaban dos de sus poblados, los que fueron designados así por los invasores mexica y de los que ya hemos hablado anteriormente.

Por lo tanto, ortográficamente se ha escrito el nombre de esta tribu en diferentes formas: *huave*, *wabi*, *juave*, *huavi*. Nosotros usamos la palabra huave por ser la más generalizada.

Aspectos gramaticales.—Hacemos un resumen de la importante obra sobre el idioma huave, escrita por Belmar en 1901, ya que no se ha publicado un estudio, de acuerdo con las nuevas investigaciones lingüísticas de fonetismo y morfología. 15

Fonetismo.—Las vocales son las mismas que en el español, con excepción de que tres son oscuras *ä*, *ë*, *ö*, dos semimudas *é*, *í*, y la vocal *uf*. La *ö* representa el sonido de la *eu* en francés. *Uf* se encuentra sólo como final en las sílabas *i uf*, *e uf*, *uouf*. Las consonantes son *b*, *p*, *v*, *f*, *w*, *k*, *g*, *d*, *t*, *ts*, *h*, *l*, *m*, *n*, *r*, *rr*, *s*, *sh*, *ch*, *y*. La *f* se halla sólo al final de sílaba y apenas es perceptible. La *h* es aspirada; la *r* o *rr* siempre es fuerte y suave al fin de sílaba.

Comutación de sonidos.—Las consonantes se conmutan con sus afines: la *p* en *b* delante de vocal, la *g* en *k*, la *u* en *w*, las semivocales *e*, *i*, se suprimen cuando les sigue otra vocal y la sílaba *en* indicativa de plural se modifica en *on* o *au*.

Duplicación de vocales.—Todas las vocales se duplican y se pronuncian con el valor de una larga: *raan* blanco, *yeemp* casa.

13 De la Viñaza. Bibliografía española de las Lenguas Indígenas de América. P.360. Madrid, 1893.

14 León. Op. cit., pp. 103-04.

15 Belmar. Estudio del Huave. Oaxaca. 1901.

Diptongos y triptongos.—Las vocales del idioma *huave* se reúnen como sigue: *ai laihakiehei* aparecer, *ao mengaolaran* batidero, *iui nahui* blando, *iou nganiouf* beber, etc.

Sílabas.—Se forman primero, de consonante y vocal; *pu-li* abrasar; segundo de vocal y consonante: *a-ol* espiga; tercero de vocal y consonante: *tstotioh* hechizar; cuarto, de una sola vocal: *i-awir* huirse; y quinto, de dos o más consonantes y vocales; *ma-pamp* renovar.

Acento.—El acento tónico generalmente es en la última sílaba. Si la palabra termina con una de las semivocales, entonces el acento se carga en la penúltima: *ángol* bastón, *shíki* yo.

Monosílabos.—El idioma *huave* es paulosilábico, aunque tiene numerosos monosílabos de significación aislada: *dish* leña, *kauf* mes, *oss* maíz, *pü* gallina, etc.

Disílabos.—La mayor parte de las palabras son disílabas: *a-chuch* besar, *i-hieng* bailar, etc.

Formación de palabras.—El elemento radical de la palabra parece ser de una sílaba. El procedimiento formativo es el incorporante, empleando accidentalmente la síntesis, sin llegar a formar el carácter peculiar de la lengua. El prefijo domina en la formación de las voces, el sufijo es más usado en la composición del verbo.

El nombre.—El nombre por sí sólo no es una raíz, se forma de ésta por medio de prefijos y sufijos como: *lei* abrir, *lei-kian* abertura, *niu-lei-ki* abridor, *youf* agua, *niu lei youf* aguador.

El adjetivo.—El adjetivo tiene la partícula *na* como prefijo formativo como: *na-hal* alto, *na-ne* hermoso, *na-ul* difícil. Para formar la palabra fácil se antepone la partícula *go*: *go-na-ul*, fácil.

El verbo.—El verbo también se forma con prefijos, siendo los más comunes *a* y *la*, ejemplo: *a-kiechi* enseñar.

El verbo en su conjunción está basado en la prefijación de partículas que indican el tiempo y las personas y en la sufijación de las que expresan el número. Los modos sólo se forman en indicativo e imperativo, supliéndose los demás por partículas adicionales. Las personas son iguales que en castellano en singular y plural. El singular no tiene índice que lo distinga y el plural está determinado por los prefijos *an*, *en*, *ui*, *eu*, *uouf*, *en* se concreta a indicar las personas que hablan. Los tiempos son presente, pasado y futuro. El presente recibe los sufijos siguientes: *na*, primera persona del singular, *mi*, segunda persona de singular y plural, *ma*, tercera persona del singular y primera del plural. El pasado tiene los prefijos:

la para la primera persona, *i* para la segunda, *a* para la tercera. El futuro tiene los prefijos *na*, *ni*, *ma* del presente y *tsep*, *ip*, *ep*, que parecen derivarse del verbo *amp* ir. El imperativo es la raíz del verbo con los índices pronominales: *i-hieng* baila tú, *i-hieng an* bailad vosotros.

Exponemos un ejemplo de verbo del idioma huave: *na-hieng* bailo, *mi-hieng* bailas, *ma-hieng* baila, *ma-hieng an* bailamos, *mi-hieng an* bailáis, *ma-hieng-euf* bailan. Para expresar el presente de actualidad se antepone la partícula *tinguel*: *tinguel-na-hieng* estoy bailando, etc.

Los términos del huave se forman también de dos o más palabras: *yat-natsop* ahumar, *yat* poner y *natsop* humo.

El artículo.—El prefijo *ahk* se emplea para restringir la significación general del nombre, y equivale al artículo como partícula determinante. Si la palabra comienza por consonante, se agrega la vocal *a* al prefijo *ahk* como: *ahka-puit* el perro. El prefijo *ahk* recibe el sufijo *euf* modificado en *ewa* para indicar el plural: *ahkewa-kishun* los camarones.

El número.—No hay signo para expresar el número singular. El plural se expresa con adjetivos que indican cualidad, y por medio del sufijo *euf*, modificado en *uf*, *iuf*, *uouf* y *u*. Los nombres formados con el prefijo *niu* y los sustantivos *nashin* hombre, *nahtá*, mujer, indican el plural cambiando los índices y *na* en *mun*: *mun-shui* hombres, *mun-ta* mujeres.

El género.—El género se forma con las palabras de hombre y de mujer: *nashin-tul pavo*, *nahtá-tul pava*.

Los adjetivos posesivos son los siguientes: *sha*, *shi*, que significan mi, mío, y se aplican como prefijo: *shi-mbieun* mi casa. Para el plural se sufija el índice *uf*: *sha-put-iuf* mis perros. Los prefijos *mi i*, expresan tuyo, vuestro: *mi-op* tu ojo, *i-kual* tu hijo. Los demostrativos son: *kie*, como: *ahka-pit-kie* ese perro, *kien*: aquél,

Pronombres personales.—*Shiki*, yo, *iki*, tú, *nin*, él, El plural se forma en las siguientes personas, agregando la partícula *on*: *shik-on* nosotros, *ik-on* vosotros y la tercera persona agregando la partícula *veuf*: *nin-veuf* ellos. El genitivo se expresa con la partícula *kue*: *shik-kue* de mí, etc., y antepuesta *akin*: *ik-kue-kien* de vosotros, etc. La forma antedicha subsiste para el posesivo: *ahk-shik-kue* el mío, etc. Los demostrativos se forman con el prefijo *ahk* y los sufijos *gei*, *ye*, *yen*, respectivamente éste, éstos, ese, esos, aquél, aquéllos. Los numerales cuentan con las 11 raíces siguientes: *no* 1, *ih* 2, *ru* 3, *puk* 4, *kok* 5, *na*, *ne*, 6, *ya*, *ye*, 7, *hpiak* 8, *uhk* 9, *gah* 10, *miou* 20; éstos forman los números huave por medio del prefijo *a* y de los sufijos *t*, *k*, *ts*, *eo*, *ui*: *a-no-p* 1, *ih-peu* 2, *a-ru-peu* 3,

a-hpiak-eu 9. De la raíz *gah* 10, se forman los demás numerales: *gah-anop* 11, *gah-pih-peu* 12, *gah-arop* 13, *gah-apuk* 14, etc. Igual acontece con la raíz del número 20, agregando el número respectivo para formar el 21, el 22, etc. Los ordinales se forman como sigue: *ano-nop*, primero, *ih-mpeu* segundo, *ru-umben* tercero.

En las cuatro poblaciones huave que hemos citado anteriormente, no existen diferencias dialéctales, aunque si hay palabras que se pronuncian de distinta manera, pero en el fondo conservan su misma raíz y significación.

Exponemos en seguida unos pequeños vocabularios de San Mateo, Santa María del Mar, así como los que recogieron en el siglo pasado Brasseur y Starr.

VOCABULARIO

(San Mateo)

HUAVE	ESPAÑOL
Muncaf	Luna
Sol	Sol
Dios	Dios
Natá	Mujer
Nine	Niño
Schacual	Hijo
Chaco	Hermano
Uniac	Ojos
Ynbeiac	Boca
Yleié	Diente
Yschin	Nariz
Tiot	Tierra
Dec	Mar
Yum	Casa
Yiuí	Agua
Schnit	Arbol
Naschiel	Milpa
Oz	Maíz
Itión	Frijol
Sambun	Calabaza
Quinit	Pescado

Men	Mosquito
Pep	Perro
Mies	Gato
Napuit	Huarache
Yum	Iglesia

(Santa María del Mar)

Nastá	Mujer
Schacual	Hijo
Simiá	Ojos
Neit	Sol
Cab	Luna
Yot	Tierra
Quit	Pescado
Duc	Mar
Oz	Maíz
Titión	Frijol
Sambon	Calabaza
Nashiel	Milpa
Yomit	Casa
Nangacon	Iglesia

(Brasseur)	(Starr)	
Ashewy	Nashui	Hombre
Tat	Shutut	Padre
Nahta	Nastá	Mujer
Moen	Shuman	Madre
Shacual	Schukwalmundg	Hijo
Noet	Nunt	Sol
Cahaii	Numkaha	Luna

HABITACION

En el territorio huave las casas presentan un tipo general de construcción: muros de palos verticales y horizontales, separados de trecho en trecho; paredes que son enjarradas con lodo; sus techos son altos, de palma, aunque los hay de paja o de hojas.

La distribución de los jacales-casas en las cabeceras de los municipios, está trazada en forma de manzanas, calles y una plazuela. En la ranchería no hay esta planeación.

La habitación se compone de un jacal grande, cuyas medidas son de 8 m. de largo por 4 m. de ancho, $2\frac{1}{2}$ m. de altura del muro por 4 m. de altura del techo y de un jacal-cocina, que tiene menos de la mitad de las dimensiones citadas. Estos jacaes están ubicados en un solar de media hectárea de terreno en el que además, se encuentran jardín, huerta y milpa del propietario, circundado todo algunas veces por muros de ramas.

En la plazuela de San Mateo del Mar, junto a la iglesia de mam-postería, hay un enorme jacal sin muro en uno de sus lados y en el que se dedican los vecinos a tejer las redes para la pesca; además, allí se halla una campana que se venera y se cuida de día y de noche.

La escuela también está ubicada en la plazuela y es un jacal de grandes proporciones con dos pequeñas ventanas de madera y una puerta.

Los jacaes habitación sólo tienen puerta; algunos cuentan con una o dos ventanas pequeñas. Su costo en materiales y construcción es barato, dado que los primeros los toman de la propiedad comunal, y la segunda la realizan los mismos propietarios con ayuda de los parientes, en trabajo recíproco. Se calcula un costo de \$15.00 a \$25.00 por jacal grande.

ALIMENTACION

Su alimentación por lo general es de pescado, camarones, tortillas, frijoles, chile, atole blanco de maíz y algunas veces carne de puerco. La carne de gallina, de res, los huevos, el café y la leche, son alimentos de consumo muy limitado.

El pescado y los camarones ellos mismos los obtienen en el mar y en las lagunas vecinas; el maíz y el frijol los siembran en corta escala, y por ello a veces tienen que adquirirlos en las ciudades vecinas como Salina Cruz, Tehuantepec, Juchitán e Ixhuatán; el chile lo compran en los mercados regionales también. La carne de cerdo la tienen cuando matan algunos cerdos que crían, pero esto, pocas veces.

Las horas de su alimentación son por lo regular a las 6 o a las 10 de la mañana, en que consumen un desayuno de atole y pescado asado; a la 1 de la tarde hacen una comida del mismo pescado frito, frijoles, chile y tortillas y a las 7 de la noche, una cena de "atole", pescado y a veces frijoles y chile con tortillas. La carne de puerco la acostumbran sólo por excepción, los domingos, o en las fiestas familiares o regionales, y para servir a los invitados como una cosa extraordinaria. En tiempo de frutas también toman éstas como alimentación, las más comunes son:

mangos, plátanos y otras de clima tropical, acostumbrando en todo tiempo el agua y la fruta del coco.

La preparación de sus alimentos es la siguiente: la de tortillas y atole es la generalizada entre el campesino de todo el país; moliendo el maíz en metate y cociendo las tortillas en comales de barro; los pescados que más gustan son: la mojarra y la lisa, que ensartan en una varilla de bambú, misma que acercan a una hoguera a guisa de asador.

La condimentación del pescado se reduce a sal y a la preparación de algunas yerbas en salsa. El costo diario por alimentación es de \$0.30 a \$0.25 por persona.

Acostumbran beber el alcohol de caña, que adquieren en las poblaciones. El tabaquismo no está muy extendido y sólo fuman los adultos y ancianos.

El costo de la bebida es de \$1.00 por litro y el del tabaco que fuman en hojas de maíz es de \$0.20 por 100 gramos.

El costo de la vida por individuo en la región huave se puede calcular de la siguiente manera:

Maíz.....	\$	0.06
Frijol.....	„	0.03
Pescado.....	„	0.05
Chile.....	„	0.02
Sal.....	„	0.01
Frutas y yerbas....	„	0.03
		<hr/>
Total.....	\$	0.20

INDUMENTARIA

El vestido de los indígenas huave es parecido al de los zapoteca del Istmo. Sin embargo, los pescadores, que casi son la mayoría de los habitantes de las poblaciones huave que hemos citado anteriormente, tienen una vestimenta peculiar consistente en una especie de turbante de manta de colores que llevan en la cabeza; de un peto de palma tejida que usan para defenderse de los rayos solares y probablemente de los mosquitos, y un “taparrabo” de manta blanca. Mas en los días de fiesta, los domingos o cuando van a las ciudades, su indumentaria es semejante a

la del campesino del resto del país: sombrero de paja, de copa alta, falda corta, camisa y calzón de manta blanca y huaraches de una suela con correas entretejidas.

El costo de esta indumentaria es de \$5.00, suma distribuída como sigue: sombrero \$1.00, calzón \$1.50, camisa \$1.75, huaraches \$0.75. Estas prendas las adquieren en los mercados de las poblaciones importantes.

Las prendas que usan en la pesca y aún en sus mismas poblaciones, tienen el costo siguiente: manta de color para el turbante \$1.00, manta blanca para el "taparrabo" \$1.25. El peto de palma ellos mismos lo fabrican, teniendo el material un costo bajísimo.

La vestimenta de la mujer se compone de un "enredo" de manta de algodón de colores azul oscuro o rojo, de 6 metros de largo y que sostienen en la cintura sin faja; un "huipil" o blusa con mangas o sin ellas, de percal negro floreado en blanco o liso, exornado con sencillos adornos de cintas amarillas angostas o formadas de cadeneta en forma de cuadro, semejante al del "huipil" zapoteca. Se tocan con una mantilla blanca como de 1 metro de largo, algunas usan huaraches.

El costo de estas prendas es el siguiente: enredo \$6.00, "huipil" \$3.50, mantilla \$1.25, huaraches \$0.75. Estas prendas también las adquieren en los mercados o en las ciudades vecinas.

Los niños por lo general andan desnudos hasta los 5 o 6 años, y hasta de 10 en adelante llevan las prendas que hemos citado para los adultos; usando las jovencitas primeramente el "enredo" y después el "huipil". Hay que hacer notar que algunas indígenas por el excesivo calor andan desnudas de cintura arriba.

Las indígenas peinan sus cabellos en dos trenzas que entretejen con cintas rojas, amarillas, azules y de otros colores, anudando aquéllas alrededor de la cabeza al estilo zapoteca. Algunas llevan collares de corales que adquieren a precios reducidos. El costo de las cintas de colores y de estos collares es de \$1.50 por lo general.

MUEBLES, UTENSILIOS Y ARMAS

El moblaje de la casa habitación del indígena huave, consiste en una mesa improvisada con tablas y horcones, dos bancos de madera, de tres patas; una cama rústica hecha con cuatro horcones y dos tablas o de una red tejida de ixtle de maguey o de palma; de una o dos sillas de madera con asiento de tejido de ixtle; de una percha o colgadera de tres



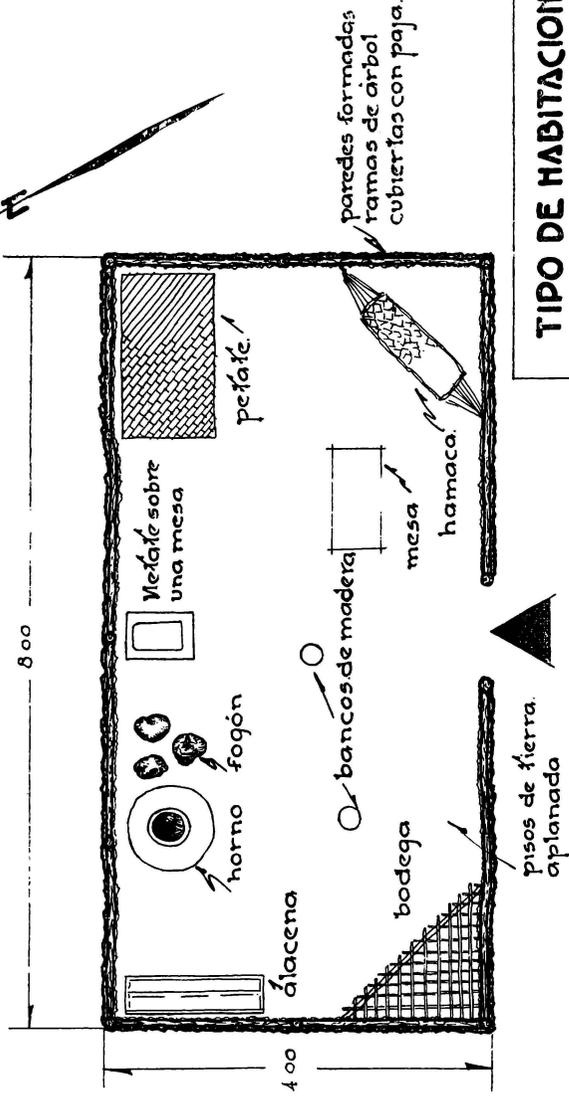
Habitación indígena huave. San Mateo del Mar, Oax.



Tipo de habitación huave de San Mateo del Mar, Oax.

PLANTA

ESCALA: 1:50



TIPO DE HABITACION IN-
— DIGENA HUAVE. —
— EDO. DE OAXACA. —

picos; una hamaca y un petate, todo esto adquirido en Juchitán, Tehuantepec o Salina Cruz. Los utensilios usados en el hogar son cazuelas, ollas, bateas de madera, jícaras, cucharas de madera y uno o dos metales de piedra, colocados sobre la mesa de horcones.

Sus armas son: el machete y el cuchillo.

ACTIVIDADES ECONOMICAS

Como decimos anteriormente, el grupo racial huave basa sus actividades económicas en la pesca, aunque también se dedican al cultivo del maíz, el frijol y el "jicaco" o leguminosa, sólo para cubrir sus necesidades de alimentación.

La cría de pequeños ganados de pelo, vacuno y caballar, así como de algún ganado porcino, no son precisamente una fuente de ingresos regular, sino que los destinan a su venta cuando algunos comerciantes van en busca de ellos a sus poblados.

El cultivo de árboles frutales o el producto de las frutas silvestres, tampoco es una fuente regular de ingresos, y sólo obtienen pequeñas utilidades cuando, esporádica y aisladamente, llevan a vender estos productos a los mercados vecinos.

En cambio, sus actividades en la pesca si son regulares y la mayoría de los indígenas huave se dedican a ellas. La abundancia de pescado en el mar y en las lagunas, ha hecho de la pesca su principal medio de vida. Muy temprano, al bajar la marea inician sus labores de pesca, bien en la orilla de las lagunas, tirando las redes o la atarraya, o bien navegando en canoas hacia lugares retirados de la playa. Cuando ya tienen la cantidad necesaria de pescado, regresan a la playa y allí se reparten el producto equitativamente.

Las canoas son largas de 5 a 6 metros y anchas de 1 metro, y de alto tienen sesenta centímetros; afectan la forma de artesa, y ellos mismos las construyen; llevan de 2 a 4 remos, los que tienen forma de pala.

La red o atarraya es de ixtle de palma o de maguey. Los mismos indígenas las fabrican. Alcanzan una extensión de 4 metros de largo por 4 de ancho, y llevan plomos en las orillas para sumergirse.

Una vez que tiene cada indígena su parte de pescado, procede a abrirlo, preparándolo para la cocción, la cual ejecutan ensartados los pescados en una gran varilla de hierro o de madera, que sostienen sobre una hoguera hasta que están cocidos. Después los colocan en un canasto y los llevan las mujeres indígenas a los mercados de Salina Cruz, Juchitán o

Tehuantepec, de acuerdo con la cercanía o la mayor demanda.

El precio de estos pescados varía según el tamaño entre \$0.10, \$0.20, \$0.30, \$0.50 y \$1.25. El pescado de mayor consumo regional es la "mojarra".

El pescado que les queda lo salan para almacenarlo; ya seco lo venden a los comerciantes que van a sus poblados. En ocasiones les sirve de unidad de trueque contra mercancías: mantas, listones, espejos y algunas otras baratijas.

Las utilidades que obtiene de la pesca por término medio un individuo, no pasan de \$0.40 a \$0.60 diarios, aunque a veces la ganancia se reduce hasta \$0.25, por la gran oferta.

El cultivo del maíz y el frijol, lo hacen en sementeras de corta extensión o en las propias huertas que tienen en sus casas, y en donde siembran de cinco a seis litros de maíz; son pocos los indígenas que llegan a sembrar 25 o 30 litros, calculando siempre sólo la cantidad que les sirva para la substancia de todo el año. La siembra la hacen por el sistema antiguo de yunta y arado de madera o sencillamente con azadón. El producto que levantan se calcula en 5 o 6 hectolitros de maíz anualmente por pequeño agricultor. Por lo tanto, cuando la cosecha es mala, tienen que adquirir el maíz en los mercados vecinos a precios elevados. El litro de maíz se vende por lo regular en los mercados de la región a \$0.06 y \$0.08.

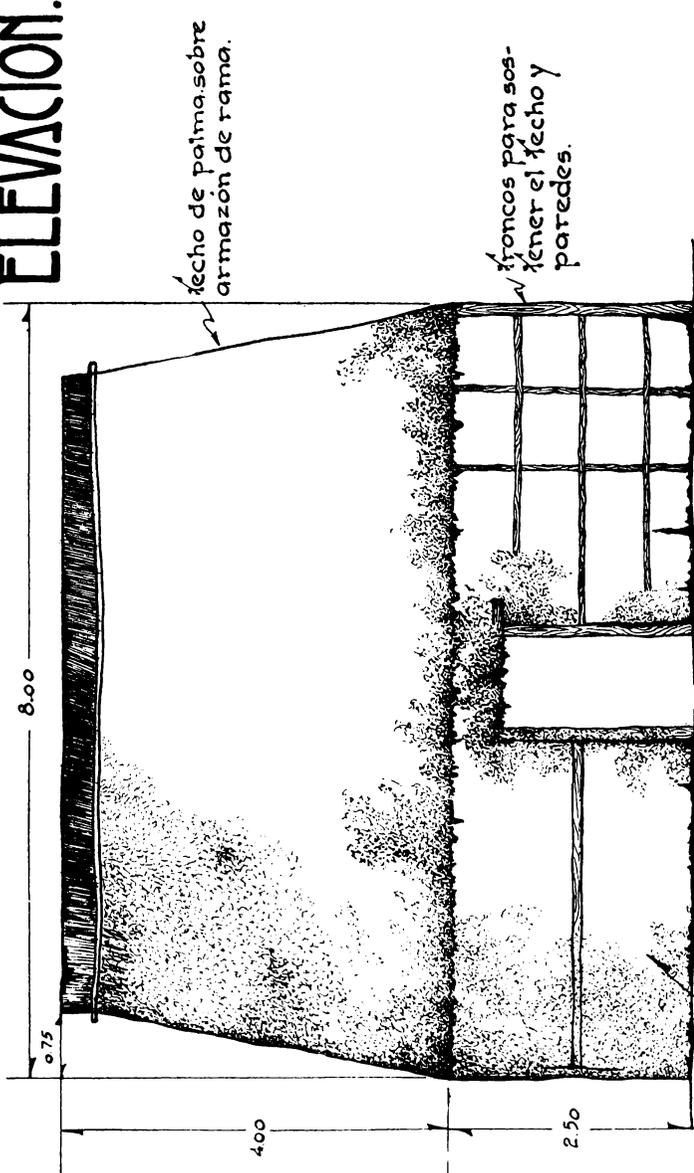
El frijol también se siembra en cortas cantidades junto con el maíz, en una proporción de 3 a 6 litros, cosechando de medio a dos hectolitros de este grano. El litro de frijol tiene un precio de \$0.12.

La cría de ganado porcino es irregular, y pocos indígenas se dedican a ella. Este ganado se engorda con productos silvestres y anda suelto en los terrenos comunales; su precio es relativamente barato; no llega a más de \$15.00 por animal de tamaño regular.

El ganado vacuno también lo crían pocos indígenas, no aprovechan su leche industrialmente y sólo la utilizan para su alimentación, haciendo la matanza en tiempo que escasea el maíz o por algún motivo de fiesta familiar.

La cría de ganado caballar también es en corta escala y son pocos los indígenas que la practican. Las bestias no se emplean en la carga o el transporte, sino que las crían para la venta y observan la costumbre de entregar estos animales como ofrenda al santo patrono de sus pueblos respectivos.

ELEVACION.



techo de palma, sobre
armazón de rama.

trancos para sostener
el techo y
paredes.

paredes de palma
sobre ramas.

TIPO DE HABITACION IN-
— DIGENA HUAVE. —
— EDO. DE OAXACA. —

ESCALA: 1 = 50

A Mejia

RESUMEN ANTROPOMETRICO DEL GRUPO RACIAL HUAVE
DEL ESTADO DE OAXACA 1

TABLA I

ESTATURA

Número de casos, 100; tribu, huave; medida, tipo, 1,599 extremos: máxima, 1.733; mínima, 1.473; categoría, 261; pequeña, 1.60, 55; mediana, 1.60-1.6426; grande, 1.65-1.69,15; alta, 1.704.

TABLA II

Índice cefálico

Número de casos, 100; tribu, huave; medida, tipo, 84. 5; extremos: máximo, 93. 7 mínimo, 74. 3; categoría, 19. 5; dolicocefalos, 0: subdolicocefalos, 1; mesocéfalos, 17; subbraquicéfalos, 36; suprabraquicéfalos, 46.

TABLA III

Índice nasal

Número de casos, 100; tribu, huave; medida, tipo, 76 0; extremos: máximo, 100.0; mínimo, 6.2; categoría, 37.9; leptorrino, 20: mesorrino, 71; platirrino, 9.

Tanto el precio del ganado vacuno como el del caballar es tan bajo como el del porcino, sus precios no pasan de \$20.00 a \$25.00.

La industria la practican exclusivamente las mujeres y esto sólo en sus momentos desocupados de los quehaceres domésticos. Manufacturan servilletas, toallas y raras veces chamarras de algodón, destinadas para su uso particular; cuando suelen vender estos productos, les dan un precio de \$1.00 a \$4.00, según el tamaño.

Para estos tejidos emplean el telar primitivo, que detienen en un horcón del solar o de la cocina. Trabajan sentadas en un tronco de leña o en un banquito de tres patas, o sencillamente en un petate.

1 Frederick Starr. *The Physical Characters of the Indians of Southern Mexico*.—The University of Chicago Press. 1912.



Indígena huave de San Mateo
del Mar. Oax.

DATOS ESTADISTICOS DE LA POBLACION INDIGENA QUE HABLA HUAVE SEGUN EL
CENSO DE 1930.

E S T A D O D E O A X A C A

MUNICIPIOS	Población total		Monolingües		Total Parcial	Bilingües		Total Parcial
	Gral.		Hombres	Mujeres		Hombres	Mujeres	
T O T A L.....	4 079	1 078	1 283	2 361	961	757	1 718	
San Dionisio del Mar.....	779	120	138	258	273	248	521	
San Francisco del Mar....	1 027	29	28	57	495	475	970	
San Francisco Ixhuatán...	3	—	—	—	2	1	3	
San Mateo del Mar.....	2 234	929	1 117	2 046	175	13	188	
Salina Cruz.....	12	—	—	—	5	7	12	
San Pedro Topanatepec...	14	—	—	—	7	7	14	
San Bernardo Mixtepec...	10	—	—	—	4	6	10	



**Mujer indígena huave de
San Mateo del Mar. Oax.**

Los indígenas huave no son afectos a salir de su territorio y raras veces los jóvenes lo hacen para ir a trabajar a las ciudades vecinas.

El trabajo de la mujer y el hombre está dividido prácticamente para subvenir a las necesidades del hogar. La mujer no sólo está dedicada a los quehaceres domésticos, sino que además, tiene el deber de atender la recolección de leña, el cultivo de la huerta, el cuidado de animales domésticos y la venta del pescado. El hombre está dedicado a la pesca, a la preparación y asado del pescado, al cultivo de la sementera, al tejido y preparación de las redes o atarrayas y al cuidado de los pequeños ganados que poseen, así como a otras ocupaciones de asalariado en la extracción de sal, cuya industria explota una compañía mexicana.

Los niños de ambos sexos, de los seis años en adelante, ayudan a sus padres en las labores que hemos citado.

Cuando los indígenas huave trabajan como asalariados, casos muy eventuales, obtienen un salario de \$0.75 a \$1.00 diarios.

LA FAMILIA

La organización familiar en el grupo racial huave es casi semejante a la de los mestizos, pues han perdido sus costumbres antiguas y no conservan ni las zapotecas, a pesar de su vecindad e influencia.

El padre lleva la dirección del hogar, en donde le obedecen sin ninguna objeción la esposa y los hijos. Para cualquiera actividad hogareña necesitan la aprobación de aquél, sin este requisito ni siquiera pueden salir fuera de la casa.

La familia se compone por término medio de cinco a seis personas, siendo mayor el número de hombres que el de mujeres.

MATRIMONIO

Cuando los hijos tienen la edad de trece a dieciséis años, los padres conciertan la boda; previamente han escogido a la muchacha que debe unirse con el hijo. Los preliminares del matrimonio consisten en regalos de comestibles que el padre del novio hace al de la novia, y si éste los acepta, significa que está de acuerdo con la demanda; de ser así, no tarda la correspondencia de regalos al padre del novio. En una comida que le ofrecen los familiares del pretendiente a los de la futura esposa, se fija la fecha en que deben celebrarse las ceremonias civiles y eclesiásticas, las

que no tienen importancia desde el punto de vista típico, porque sencillamente un domingo se presentan al juzgado civil para matrimoniarse, y a los tres o cuatro domingos, de acuerdo con la llegada del párroco al lugar, se efectúa la boda eclesiástica, sin que haya fiesta ni otras ceremonias posteriores, ya que no son afectos a fiestas familiares, y además, carecen de recursos pecuniarios para ello.

NACIMIENTO

No hay propiamente cuidados prenatales en la mujer indígena, pues ésta sigue trabajando hasta dos o tres días antes del alumbramiento. Una vez que está próxima a él, es atendida por una mujer práctica en estas cuestiones. Lo primero que ejecuta la "comadrona" es regar arena alrededor de la casa, para ver después el rastro del animal que pasó por allí y el que será la "tona" del nacido. En seguida, enciende una vela a la imagen que hay en el jacal. Efectuado el parto, la criatura es aseada con agua caliente y el cordón umbilical cortado, lo entierra bajo el fogón de la cocina. Las supersticiones sobre la "tona" o el "nahual" entre los huaves son muy comunes. Creen, también, que la vida de los caimanes está ligada estrechamente con la de los recién nacidos; por eso a estos saurios los consideran sagrados: no se les debe matar, se les venera y se les atribuye la inmortalidad.

No acostumbran ceremonias especiales para el bautizo. Los compadres los escogen dentro de sus mismos familiares.

FUNERALES

Tampoco en este acto hay una ceremonia especial, pues una vez que se presenta la muerte, se tiende el cadáver en medio del jacal sobre un petate; se enciende una vela, y por la noche efectúan el velorio; al otro día se conduce al difunto al cementerio, enredado en el propio petate.

En el día de muertos tampoco hay ofrendas en las casas, pero sí está el párroco en el lugar, se mandan decir responsos por los deudos.

GOBIERNO

La organización superior del grupo huave está regida por un Ayuntamiento integrado por munícipes indígenas; algunas veces el secretario es zapoteco o mestizo, pero habla el idioma huave.

Estos indígenas son muy respetuosos de las autoridades así como de la casa del Ayuntamiento; cuando se presentan a ella, hacen profundas genuflexiones desde la entrada, y saludan ceremoniosamente tanto al guardián del orden público, como al regidor y al Presidente Municipal; frente a la imagen católica que se encuentra en la casa municipal se santiguan varias veces, pasando después a presentar sus peticiones o quejas ante el regidor, juez o alcalde municipal. En la mesa o escritorio de la autoridad se hallan siempre tres bastones con puños de plata, a los que también está obligado el indígena a reverenciar, porque se les considera la representación de la propia autoridad. El alcalde y los dos primeros regidores que portan estos adminículos son motivo de determinada reverencia.

DELITOS

Los indígenas huave, respetuosos de la ley y de las autoridades y morigerados en sus costumbres, no dan lugar, generalmente, a que se les encarcele por delitos mayores. Las pequeñas faltas contra el reglamento policiaco, se purgan con cortos arrestos o insignificantes multas.

La riña, el robo, el rapto y otros delitos, raras veces se cometen en los poblados huave. La cárcel se ve casi siempre desierta, y cuando hay algún preso en ella, no es vigilado por la policía y va a dormir a su casa.

PROPIEDAD

La pequeña propiedad es desconocida en la organización económica de estos indígenas y seguramente desde el principio de su vecindad en la región que habitan, la propiedad quedó establecida en forma comunal. Ultimamente se ha repartido en ejidos una hacienda que existía en el municipio de San Francisco del Mar.

Los indígenas poseen su casa habitación que se compone, como hemos dicho antes, de un jacal para dormir, que a la vez sirve de estancia y bodega, y una choza destinada a cocina. Exteriormente cuentan con un solar huerta y una pequeña extensión de sementera como de una hectárea de terreno. Esta heredad, al morir el jefe de la casa, pasa a los hijos, pues ellos construyen allí mismo sus casas cuando se separan en matrimonio, y siguen disfrutando comunalmente de la propiedad, incluyendo a la madre viuda, para cuyo sostenimiento todos los hijos cooperan.

ESCUELAS

Los gobiernos del Estado y de la Federación tienen establecidos en cada uno de los cuatro poblados huave, una escuela primaria, a la que asisten un término medio de 30 a 40 alumnos por plantel educativo, notándose que la concurrencia de niños es en proporción de una tercera parte de la asistencia total.

Los maestros de estas escuelas son por lo regular hombres mestizos o zapotecas que hablan el idioma huave y que tienen muchos años de ejercer el magisterio rural.

El niño huave está capacitado para aprender, pero debido a su indigencia, tiene que dedicarse a labores económicamente productivas y no asiste con regularidad a la escuela, por lo que tarda hasta dos o tres años para aprender el español, el que poco practica después.

SALUBRIDAD E HIGIENE

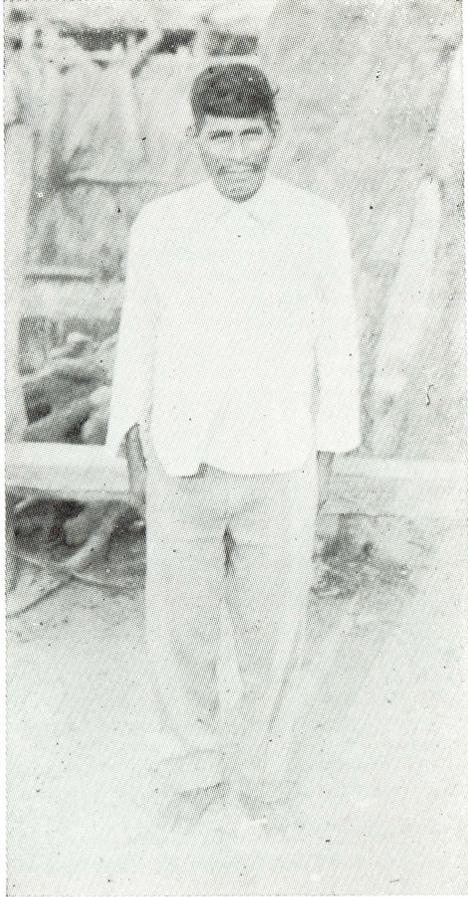
Las poblaciones huave presentan un aspecto limpio en virtud de que las casas habitaciones, huertas y solares, son aseados cuando menos semanalmente, aunque los animales domésticos a veces transitan libremente en las poblaciones.

Los indígenas son también aseados debido al excesivo calor que priva en la región; los hombres pescadores, por su mismo trabajo, viven la mayor parte del día metidos en el agua del mar o de las lagunas. Se hace notar, que no obstante su trabajo en el agua, son pocos los indígenas que saben nadar.

El paludismo es una enfermedad endémica entre los huave; la poca profundidad de los lagos hace que los mosquitos se reproduzcan durante todo el año. También privan las enfermedades de los órganos respiratorios y de los órganos digestivos, especialmente la disentería.

Los indígenas se curan con yerbas medicinales, cuyos secretos curativos sólo conoce el brujo indígena, quien también recurre a prácticas de magia para aliviar a los enfermos, a los que diagnostica males originados por maleficio de sus enemigos.

Sin embargo, la mortalidad de los adultos no es alarmante, como lo es la de los niños de 0 a 2 años, principalmente al tiempo del destete.



Indígena huave mostrando su indumentaria. San Mateo del Mar, Oax.



Indígena huave tejiendo su red para la pesca.
San Mateo del Mar. Oax.

MANIFESTACIONES RELIGIOSAS

La población huave es católica y en cada uno de sus poblados hay una iglesia dedicada a este culto, aunque en San Mateo del Mar, junto a ella, se encuentra un amplio jacal que destinan para venerar una campana, que desde hace muchos años conservan allí y de la que hay una leyenda interesante, que en otra parte vamos a dar a conocer.

De su primitiva religión conservan algunas reminiscencias como las de la adoración del mar, de los relámpagos y de la lluvia, a los que parecen venerar como a dioses. Creen que el rayo, los vientos fuertes o el huracán son un castigo para ellos, porque han cometido graves pecados, así como también suponen que lo es la sequía y entonces para desagraviar a los dioses, se dirigen en grupos frente al mar a implorarle que envíe la lluvia; tras de la invocación comienzan a sonar tambores, sonajas, botes de hojalata y clavos, que golpean en tablas de madera, cuyo ruido terrible dura por espacio de dos o tres horas, regresando después al pueblo.

También supervive la costumbre de llevar flores a unos montículos de piedra que hay en los bosques. Sin embargo, fuera de las poblaciones y de trecho en trecho, hay pequeñas chozas que sirven de altares para cruces de madera, a las que ofrendan flores y en vasijas de barro cocido queman incienso.

En el jacal donde se venera la campana, se guardan algunos “teponaxtles” y un gran tambor de madera; la campana está siempre adornada con flores que le van a regar cada tercer día; a diario se le hacen guardías para cuidarla, pues tienen la creencia de que si no la veneran se puede ir al mar o que los relámpagos se la pueden llevar.

El ministro del culto católico visita cada ocho días estos poblados en sus prácticas de los oficios religiosos, pero hay un anciano indígena que está al cuidado de la iglesia, y al que nombran “rezador” y que es respetado como si fuera el ministro; a su encargo queda la organización de fiestas y demás actividades relacionadas con la iglesia.

FIESTAS RELIGIOSAS

Las principales fiestas religiosas que celebran en estos poblados son las del día 2 de febrero llamada “La Candelaria”; la de Corpus Christi y el día de Todos Santos; pero cada poblado celebra su fiesta patronal;

por ejemplo: la del 21 de septiembre en San Mateo del Mar, en la que además de la fiesta religiosa hay otra profana, que consiste en varios días de "tianguis" o mercado, carreras de caballos, audiciones musicales, y danzas autóctonas, de preferencia la llamada de "La Malinche" en la que sólo los hombres toman parte, y la que ejecutan al son de un tambor y un jaramillo o de música de viento.

Los indígenas huave tienen la costumbre, como digo antes, de ofrendar al Santo Patrono de la localidad los mejores caballos que poseen, los que entregan a la iglesia el día de la festividad; estas bestias en seguida pasan a poder del Ayuntamiento para que éste se encargue de sus cuidados, por cuenta de la comunidad, pues creen que si los venden están condenados a morir los donantes; por eso los animales "exvotos" ni se cambian ni se venden y permanecen cuidados hasta que se mueren.

MANIFESTACIONES ARTÍSTICAS

Los indígenas huave presentan escasas manifestaciones artísticas, tal como han perdido sus costumbres autóctonas; sin embargo, las conservan en sus pocos tejidos, danza y algunas leyendas que se han popularizado y que daremos a conocer.

TEJIDOS

Las servilletas de algodón, cuya materia prima adquieren en las ciudades vecinas, tienen algunos detalles artísticos, pues en sus dibujos o figuras que forman al entretejerlas, presentan líneas geométricas en perfecta armonía, formando rombos o cuadrados de buen gusto.

El color que emplean en estos tejidos es rojo y la pintura ellos mismos la manufacturan de la secreción de un molusco que los indígenas recogen del mar.

DANZAS

La danza autóctona que ejecutan estos indígenas en sus festividades religiosas es la llamada de "Los Aztecas", conocida también con el nombre de "Los Malinches".

El traje que llevan para la danza se compone de una túnica corta de color rojo, verde o negro y bordada con seda amarilla; llevan ade-

más un plumero en la cabeza, huaraches y en la mano una sonaja.

Esta danza sólo la bailan hombres en número de diez. Sus pasos son sencillos moviendo primero el pie de adelante hacia atrás y después el otro y haciendo evoluciones en su mismo lugar. La música que acompaña esta danza es monorrítmica, ejecutada por un tambor y una flauta, algunas veces acompañada por la música de viento al compás de alguna pieza popular. En lo general, esta danza es semejante a la que se baila con este nombre en el centro del país.

LEYENDAS

Anotamos la siguiente leyenda sobre los nahuales: “Un señor llamado Juan fué de cacería por el camino de San Mateo del Mar, y en un lugar que le llaman “El Zanjón”, a la orilla del mar, vió a un lagarto al que le tiró con una escopeta, pegándole en las costillas, pero el animal al sentirse herido, se hundió en el agua y el cazador buscándolo fué hasta San Mateo. Al llegar a esta población fué a una casa para que le dieran de comer, y al entrar, vió a una mujer joven acostada, que se quejaba grandemente. El padre de esta joven le preguntó al cazador porqué había herido a su hija, que estaba muy grave, y que se iba a morir. El cazador le contestó al padre de la muchacha que él sólo había herido a un lagarto, y aquél le contestó que por eso precisamente su hija iba a morir. La joven antes de morir dijo que ella había salido al mar y que se había encontrado a un enemigo, habiéndose sentido herida cuando estaba en la playa. El cazador también fué muerto por el padre de la mujer”.

La leyenda más interesante que existe en la región huave, y que se considera también de la región zapoteca del Istmo es la siguiente:

LA CAMPANA DE SAN MATEO

“Una vez San Vicente, patrón de Juchitán, dejó la ciudad para desaparecer; ninguna señal dibujó su ausencia y nadie, por sabio que fuera, pudo decir dónde se encontraba. Mientras estuvo en su iglesia, fabricó una campana, le puso su sello y salió a la playa a soltarla en los brazos verdes del mar. Y mandó avisarnos que con los ojos muy abiertos esperásemos en la orilla del agua que las olas la arrojaran. La noticia, nueva en la ciudad, recorrió todas las calles y toda la gente supo que el

Santo vivía y no olvidaba su iglesia. El pueblo, todo, corrió a la arena. La distancia tendida a la intemperie entre la ciudad y la costa no era larga, pero por angosta tardaron en llegar, y para reunirse, porque uno caminaba delante de otro, el tiempo se les adelantó. Frente al ruido, vieron mucho tiempo a las olas salir a revolcarse hasta estar secas en la arena, pero siempre solas”.

“El sol calentó el aire y la arena quemaba los pies, cansados de esperar buscaron huellas, y un hilo largo encontraron en la costa. La sarta de las huellas fué más allá de donde ellos podían ir sin avisar a sus mayores, volvieron corriendo a la ciudad y la campana vieja vació su llamada en el aire, y sin saberlo, porque la angustia era grande, y llenaba totalmente el pensamiento, la gente se congregó en torno de la iglesia, como si todas las calles pasaran por su puerta”.

“Sabían que los que cicatrizaron la costa con sus pasos eran los mismos que recogieron la campana, hombres de San Mateo del Mar. Se nombró entonces una comisión de diosas para que fueran a recuperar la campana. Sin seguir las huellas, las diosas elegidas caminaron en el aire sin hacer ruido, mientras la tarde iba borrando su distancia. Llegaron muy de noche. El corta-mortaja cortaba con las tijeras de su canto la franja de silencio. Dormían los perros y las puertas, dos veces más fuertes estaban atrancadas. Subieron a la torre y con las puntas de los dedos desataron, para bajarlo, el bronce. A una de las diosas le tocó cargar el badajo. Para no romper el retino que, como línea recta las mantenía erguidas, anduvieron con santo temor y el badajo no sonó; y aquella forma de caminar guardan desde entonces en los pies y asoma hasta hoy, la cabeza en sus danzas”.

“De vuelta, pasada la barda de monte que cae sobre la vía, los grandes cuadros de los sembrados y cerca de Da-nih Bacúaha, la diosa soltó el badajo y cayó sobre la campana y el ruido se fué de espaldas hasta San Mateo y despertó a sus habitantes. Los dioses huaves, como plumas por livianos, subieron a la torre y la torre no pudo hablar. Diferentes a los dioses zapotecas golpearon la tierra con su andar apresurado y, poco tiempo después estaban junto a ellas. Sus voces y sus pasos, en la quietud de la madrugada, anunciaron, desde lejos su proximidad”.

“El camino se perdía a cada paso; se encontraba para caminar recto un gran trecho y volvía a perderse. En una de tantas vueltas, algunas diosas se ocultaron en el monte y otras se volvieron árboles, recordando su origen, (los primeros zapotecas se decían descendientes de los árboles), y cuando el camino debía alcanzarlas, la campana estaba sola.

La diosa que la hizo hablar, no tuvo tiempo de ocultarse y conservando su forma se hizo piedra junto a la campana. Un dios marino vió en ella a una de las diosas zapotecas, y la maldición que como piedra le rodó en la boca, la petrificó para siempre”.

“Con el bronce en los hombros, regresaron a su pueblo y en la torre de la iglesia, otra vez se vió colgada una enagua de bronce”.

“Una noche, varios días después, el mar comprendió su culpa, rompió su cauce y salió hasta la iglesia para arrebatar la campana, pero la casa tenía horcones hondos y le faltó fuerza para arrastrarla. Todo porque desde el primer día que la tuvieron de nuevo, cada vez que la noche pasa de jacal en jacal, amarrando una llama en la punta de los cirios, la campana llora y los indios se reúnen. Y uno, el que lleva el madero largo del mando, nombra una comisión de hombres para que la cuiden. No sea que a los juchitecos se les ocurra volver”.

OBSERVACIONES GENERALES

En virtud de las condiciones económicas y culturales que hemos expuesto de los indígenas huave y del medio físico en que habitan, consideramos que sólo con nuevas técnicas de trabajo, la implantación de una industria, el cultivo regular de hortalizas y la organización de cooperativas para la venta del pescado, así como el establecimiento de planteles técnico-educativos, mejorarían en sus condiciones actuales.

BIBLIOGRAFIA

- ALVARADO TEZOMOC, Hernando, *Crónica Mexicana*, México, 1878.
- BANCROFT, H., *The Native Races of the Pacific States*, San Francisco, Cal. (Vols. IV y V), 1883.
- BEHRENDT, *Die Indianer des Ysthmus von Tehuantepec*. Bereh Berl Ges f. Arthur, Berlín, (Vol. V), 1873.
- BELMAR FRANCISCO, *Estudio del Huave*. Oaxaca, 1901.
- *Lenguas Indígenas de México*. México, 1905.
- *Glotología Mexicana*. México, 1927.
- BRASSEUR DE BOURBOURG, M. L., *Voyage sur l'Ysthme de Tehuantepec et dans les Annes, 1859 et 1860*. (Goupil, M. E. Eugene, Catalogue de la Bibliothèque Americaine, Nº 94), París, 1861.

- BRINTON, D. C., *Catalogue of the Behrendit Linguistic Collection*. Ind. F. Museum of Science and Art. D. of Archaeology and Paleontology, U. of Pen. Bulletin, Vol. II, Nº 4, Philadelphia, 1900.
- BURGOA, FRANCISCO, *Geográfica Descripción*, México, 1674.
 ————— *Palestra Historial*. Archivo General de la Nación, México, 1934.
- CARRIEDO, J. B., *Estudios Históricos y Estadísticos del Estado de Oaxaca*, Oaxaca, (2 vols.), 1850.
- CORTES, HERNANDO, *Cartas de Relación al Emperador Carlos V.*, Edición Gayangos, Madrid, 1770.
- CHAVERO, ALFREDO, *Historia Antigua de México*. En, México a Través de los Siglos, Tomo I, Barcelona, 1886.
- ESTEVA, CAYETANO, *Geografía Histórica del Estado de Oaxaca*, Oaxaca, 1913.
- GARCIA GRANADOS, R., *Contribución para la Geografía Etnográfica y Lingüística de Oaxaca*. (En Boletín de la Sociedad de Geografía y Estadística), Vol. 44, México.
- GARCIA CUBAS, ANTONIO, *Cuadro Geográfico, Estadístico, Descriptivo e Histórico de los Estados Unidos Mexicanos*. México, 1885.
- GARAY, J. D., *Reconocimiento del Istmo de Tehuantepec practicado en los años de 1842 y 1843*. México, 1844.
- GAY, J. A., *Historia de Oaxaca*, México, 1881.
- LA VIÑAZA, CONDE DE, *Bibliografía Española de Lenguas Indígenas de América*. Madrid, 1893.
- LEHMANN, WALTER, *Zentral-Amerika*, Berlín, (2 vols.), 1920.
- LEON, NICOLAS, *Los Huave*. (En, Memorias de la Sociedad Científica Antonio Alzate, Tomo XVI). México, 1901.
 ————— *Familias Lingüísticas de México*. México, 1902.
- MARTINEZ GRACIDA, M., *Catálogo Etimológico de los Nombres de los Pueblos, Haciendas y Rancherías del Estado de Oaxaca*. Oaxaca, 1883.
- MECHLING, M. H., *The Indian Linguistic Stocks of Oaxaca*, México, A. M. Arthur, Nº s. XIV.
- MEMORIA ADMINISTRATIVA, *Memoria Administrativa del Gobierno del Estado de Oaxaca*, 1883.
- OROZCO Y BERRA, F., *Geografía de las Lenguas y Carta Etnográfica de México*. México, 1864.
 ————— *Historia Antigua de la Conquista de México*. México, (4 vols. y un Atlas). 1870.
- PERICOT Y GARCIA, LUIS, *La América Indígena*. Barcelona, 1936.
- PIMENTEL, FRANCISCO M., *Cuadro Comparativo y Descriptivo de las Lenguas Indígenas de México*. México, (2 vols.). 1862-65.
- RADIN, P., *Relationship of Huave and Mixe*, (J. S. A. de París, N. s. Tomo XI), París, 1914-19.
 ————— *Huave Texts*. (Int. J. A. Lings, Vol. V), New York, 1929

- ROHRSCHEIM, LUDWIG, *Una Visita a los Huaves. Mexican Folkways Review*, (vol. 4, Nº 1, pp. 4963), México, 1928.
- SALAZAR FRANCISCO, *Compendio del Estado de Oaxaca, Tomo I*, Oaxaca, 1917.
- STARR, F., *Notes Upon the Ethnography of Southern Mexico*, (P. Davenport 14th. Edition, Vol. 5), New York, 1929.
- STARR, F., *Notes Upon the Ethnography of Southern Mexico*, (P. Davenport Academy of Natural Sciences, Vol. 8, 1901.
- *The Physical Characters of the Indian of Mexico*. (University of Chicago Press, D. Publ. vol. 4). Chicago, 1902.
- THOMAS SWANTON, *Indian Languages of Mexico and Central America and their Geographical Distribution*, (B. A. E. Bull. 44), Washington, D. C., 1911.